

EL PERUANO.



SABADO 10 DE NOVIEMBRE DE 1827.

PARTE OFICIAL. MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Razon de las causas sentenciadas en definitiva en primera sala de esta Corte Superior de Justicia.

En la causa seguida por D. Luiz Quiroga con Doña Hermenegilda Guisla por cantidad de pesos— Lima octubre 23 de 1827.— vistos declararon no haber lugar a la sentencia de remate; y mandaron devolver los de la materia al juez de derecho, para que recibiendo la causa a prueba por via de justificacion la substancie y determine, conforme a las leyes: confirmaron el auto de 25 junio último, en la parte que fuere conforme con este, y lo revocaron en lo que no lo fuere— tres rúbricas—Jurado.

En la causa seguida por D. Enrique De Tracy con el Estado.—Lima y abril 23 de 1827.—Por recibido en esta fecha autos y vistos librese el mandamiento respectivo de ejecucion y embargo contra la persona y bienes de D. Enrique D. Tracy por principal de 2012 pesos medio real que adeuda al Estado por una liquidacion del manifiesto de la fragata Ester y costas y contestese—Correa—Antemi—Juan Cosío.

Lima octubre 1.º de 1827.—Vistos: confirmaron el auto apelado de f. su fecha 23 de abril, con la calidad de que se entienda en la cantidad de mil setecientos cincuenta pesos con arreglo a lo espuesto por el señor fiscal y el informe del administrador de aduana; dejándole a D. Enrique D. Tracy su derecho a salvo para que lo deduzca en el progreso de la causa y los devolvieron—Tres rúbricas—Jurado.

Lima octubre 23 de 1827.—Vistos: confirmaron el auto denegatorio de la suplica; y los devolvieron—Cuatro rúbricas—Jurado.

D. Juan de Dios Zuñiga con D. Antonio Monteyro—Fallas atento a los autos y méritos de dicha causa y por lo que de ellos resulta que la sentencia dada y pronunciada por el juez de derecho D. Pascual Francisco Suero que corre a fojas ciento veinte y cuatro, su fecha diez de setiembre último en que mandó llevar adelante la ejecucion de los bienes embargados haciendo en ellos trance y remate hasta que el acrehedor D. Antonio Monteyro fuese satisfecho de los mil quinientos pesos con mas las costas de la cobranza otorgándose antes la fianza de la ley de Toledo con arreglo a derecho, la debemos de confirmar y confirmamos. Y por esta nuestra sentencia definitivamente juzgando en grado de vista así lo pronunciamos mandamos y firmamos devolviéndose los autos al juzgado que corresponde—Tomas Forcada—Manuel Lino Ruiz de Pancorbo—Manuel Berazar.

D. José Lazarte con D. Francisco Sarate—Lima octubre 29 de 1827.—Vistos en discordia de votos: reformaron el auto suplicado de f. 38 su fecha once de febrero de ochocientos veinte y cuatro; confirmaron el apelado de f. 34 su fecha, 14 de enero del mismo año; y los devolvieron—Tres rúbricas—Jurado.

Lima octubre 27 de 1827—Gaspar Jurado.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

En la calle conocida por el callejon de San Francisco hay tres casas pertenecientes a la antigua Comisaría de Jerusalem, hoy a la Nacion, cuyo valor es el de treinta mil quinientos seis pesos dos reales y con la distincion que sigue: quince mil ochocientos trece pesos, la que está señalada en el barrio con el número 27; cuatro mil quinientos veinte y cinco la que designa el número 28, y diez mil ciento sesenta y ocho pesos dos reales—la que demarca el número 29. Estas fincas han sido pedidas en adjudicacion y por su tazacion pagandose en créditos reconocidos por los ciudadanos D. D. Juan José Muñoz, D. D. Carlos Lison, D. Francisco Javier Fernandes de Paredes, y D. Isidro de la Perla.

Lima noviembre 2 de 1827—D. O. S.—El J. de la seccion del crédito.—Manuel G. de Rosas.

AVISO A LOS PILOTOS.

Todos los Pilotos de la matrícula del Callao, tanto nacionales como extranjeros naturalizados deben presentarse, según está mandado, en Lima al capitán de fragata D. Eduardo Carrasco Director de la Escuela Central de Marina [en los Desamparados] y comandante de pilotos, para recibir sus cartas de ecsámen que los han de servir de títulos y fuero de su profesión y ejercicio bajo las formalidades de ordenanza.

Callao noviembre 8 de 1827—José Pascual de Vivero.

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

ROYECTO DE CONSTITUCION. (Continuacion al número anterior.)

TITULO QUINTO.

PODER EJECUTIVO.

Art. 81. El Supremo Poder Ejecutivo se ejercerá por un solo ciudadano, bajo la denominacion de Presidente de la República.

Art. 82. Habrá tambien un Vice Presidente, que reemplaze al Presidente en casos de imposibilidad fisica ó moral, ó cuando salga a campaña, y en defecto de uno y otro ejercerá el cargo provisionalmente el Vice-Presidente del Senado, quedando entretanto suspenso de las funciones de senador.

Art. 83. El ejercicio del Poder Ejecutivo no puede ser vitalicio y menos hereditario; la duracion del cargo de Presidente de la República será la de cuatro años, pudiendo ser reelejido inmediatamente por una sola vez, y despues con la intermision del período señalado.

Art. 84. Para ser Presidente ó Vice Presidente se requiere haber nacido en el territorio del Perú, treinta años de edad y las mismas calidades que ecsije esta Constitucion para senador.

Art. 85. La eleccion de Presidente de la República se hará por los colegios electorales de provincia, en el tiempo y forma que prescriba la ley, que se dará sobre las bases siguientes.

1. Cada colegio electoral de provincia elejirá por mayoría absoluta de votos dos ciudadanos de los que uno por lo ménos no sea natural ni vecino del departamento, remitiendo testimonio de la acta de eleccion al Presidente del Senado.

2. La apertura de las actas, su calificacion y escrutinio se harán por el Congreso.

3. El que reuniere la mayoría absoluta de votos del total de electores de los colegios de provincia será el Presidente.

4. Si dos individuos obtuvieren dicha mayoría será Presidente el que reuna mas votos. Si igual número el Congreso elejirá, a pluralidad absoluta, uno de los dos, quedando el otro para Vice-Presidente.

5. Cuando ninguno reuna la mayoría absoluta el Congreso elejirá Presidente entre los tres que hubiesen obtenido mayor ó igual número de sufragios, y entre los dos que quedan elejirá asimismo al Vice-Presidente.

6. La eleccion de Presidente y Vice-Presidente en estos casos, debe quedar concluida en una sola sesion, hallandose presentes lo ménos dos tercios de total de los miembros de cada cámara.

Art. 86. El Presidente y Vice-Presidente para ejercer su cargo, se presentarán al Congreso a prestar el juramento siguiente: „Yo N. juro por Dios y estos santos evangelios que ejerceré fielmente el cargo de Presidente (ó Vice-Presidente) que me ha confiado la República: que protegeré la religion del Estado; conservaré la integridad é independencia de la Nacion, y guardaré y haré guardar ecsactamente su Constitucion y leyes.“

Art. 87. El Presidente es responsable de los actos de su administracion.

Art. 88. La dotacion del Presidente y Vice-Presidente se determinará por una ley, sin que pueda aumentarse ni disminuirse en el tiempo de su mando.

Art. 89. Son atribuciones del Poder Ejecutivo.

1. El Presidente es jefe de la administracion jeneral de la República.

2. Ordena lo conveniente para que se verifiquen las elecciones populares en el tiempo, modo y forma prescritos por la ley.

3. Convoca a Congreso en el tiempo prefijado por la Constitucion y estraordinariamente cuando lo ecsijan graves circunstancias.

4. Abre anualmente las sesiones del Congreso presentando un Mensaje sobre el estado de la República, las mejoras ó reformas que juzgue convenientes.

5. Publica, circula y hace ejecutar las leyes del Congreso.

6. Da decretos y órdenes para el mejor cumplimiento de la Constitucion y leyes.

7. Hace observaciones a los proyectos de ley que le pasese el Congreso.

8. Vela sobre la administracion de justicia en los tribu-

nales y juzgados, y sobre el cumplimiento de las sentencias que estos pronuncien.

9. Es jefe Supremo de las fuerzas de mar y tierra, y dispone de ellas para la seguridad interior y exterior de la República.

10. Declara la guerra a consecuencia de la resolución del Congreso.

11. Concede patentes de corso.

12. Dispone de la milicia nacional para la seguridad interior, dentro de los límites de su departamento, y fuera de él, con consentimiento del Congreso, y en su receso del Consejo de Estado.

13. Hace tratados de paz, amistad, alianza y otros convenios procedentes de relaciones exteriores, con aprobación del Congreso.

14. Recibe los ministros extranjeros.

15. Nombra los miembros diplomáticos y cónsules: los coroneles y demas oficiales superiores del ejército y armada, con aprobación del Senado y en su receso del Consejo de Estado.

16. Nombra los demas empleados del ejército y armada con arreglo a las leyes.

17. Da retiros, concede licencias y arregla las pensiones de los militares conforme a las leyes.

18. Cuida de la recaudación é inversion de las contribuciones y demas fondos de la hacienda pública.

19. Nombra y remueve libremente los ministros de Estado.

20. Nombra a propuesta en terna del Senado a los vocales de la Corte Suprema y superiores de Justicia, y a los demas jueces y empleados ó dependientes de estos tribunales, a propuesta en terna de las cortes respectivas.

21. Nombra los empleados de hacienda.

22. Nombra los prefectos y sub-prefectos a propuesta en terna de las juntas departamentales.

23. Celebra concordatos con la Silla Apostólica, arreglándose a las instrucciones dadas por el Congreso.

24. Concede ó niega el pase a los decretos conciliares, bulas, breves y rescriptos pontificios, si contienen disposiciones generales, con el consentimiento del Congreso, con el del Senado, y en su receso del Consejo de Estado, si se versan en negocios particulares y con audiencia de la Corte Suprema de Justicia si fuesen sobre asuntos contenciosos.

25. Elige y presenta a los arzobispos y obispos de la terna que le pase el Senado, y en su receso el Consejo de Estado.

26. Elige y presenta para las dignidades, canonjías, prebendas, curatos y demas beneficios eclesiásticos que corresponden al patronato, conforme a las leyes.

27. Provee todos los empleos que no le son reservados por la Constitución.

28. Tiene la suprema inspección en todos los ramos de policía y establecimientos públicos costeados por el Estado, bajo sus leyes y ordenanzas respectivas.

29. Espide las cartas de ciudadanía.

30. Puede conmutar a un criminal la pena capital, previo informe del tribunal ó juez de la causa, siempre que concurran graves y poderosos motivos, y que no sean los casos exceptuados por la ley.

31. Provee con arreglo a ordenanza a las consultas que se le hagan, en los casos que ella previene, sobre las sentencias pronunciadas por los juzgados militares.

32. Suspende hasta por tres meses a los empleados infractores de sus decretos y órdenes, y aun les priva de la mitad del sueldo: y cuando crea deber formarseles causa, pasarán los antecedentes al tribunal respectivo.

DEL CONSEJO DE ESTADO.

Art. 91. En receso del Congreso habrá un Consejo de Estado, compuesto de diez Senadores elejidos por ambas cámaras a pluralidad absoluta.

Art. 92. El Presidente de este Consejo es el Vice-Presidente de la República, y en su defecto, el que lo sea del Senado.

Art. 93. Son atribuciones de este Consejo.

1. Velar sobre la observancia de la Constitución y de las leyes, formando expedientes sobre cualquier infracción para dar cuenta al Congreso.

2. Prestar su voto consultivo al Presidente de la República en los negocios graves de Gobierno.

3. Acordar por sí solo, ó a propuesta del Presidente de la República, la convocación a Congreso extraordinario, debiendo concurrir en uno ú otro caso las dos terceras partes de sufragios de los Consejeros presentes.

4. Desempeñar las funciones del Senado, designadas en las atribuciones 12, 15, 24, 25, artículo 39 y en la restricción tercera, artículo 89.

5. Recibir el juramento al Vice-Presidente del Senado, cuando llegue el caso de ejercer el Poder Ejecutivo, según el artículo 82.

MINISTROS DE ESTADO.

Art. 94. Los negocios del Gobierno de la República, se despacharán por los Ministros de Estado, cuyo número designará la ley.

Art. 95. Para ser ministro de Estado se requieren las

mismas calidades que para Presidente de la República.

Art. 96. Los ministros formarán los decretos y órdenes del Presidente, cada uno en su respectivo ramo, sin cuyo requisito no serán obedecidos.

Art. 97. Darán razon, a cada cámara en la apertura de las sesiones, del estado de su respectivo ramo é igualmente los informes que se les pidan.

Art. 98. El ministro de hacienda presentará anualmente a la cámara de diputados un estado jeneral de los ingresos y egresos del tesoro nacional; y asimismo el presupuesto jeneral de todos los gastos públicos del año entrante, con el monto de las contribuciones y rentas nacionales.

Art. 99. Los ministros son responsables de los actos del Presidente que autorizen con sus firmas contra la constitucion y las leyes.

Art. 100. Formarán para su régimen interior un reglamento que deberá ser aprobado por el Congreso.

Art. 101. La dotación de los ministros se determinará por la ley, sin que pueda aumentarse ni disminuirse en el tiempo de su cargo. (Se continuará.)

HACIENDA.

La comisión principal de hacienda ha visto y examinado prolija y detenidamente, la nueva planta que han recibido los ministerios de estado en consecuencia del decreto expedido por el Soberano Congreso en 29 de agosto último. Por las notas de los Ministros del Interior y de Guerra, se manifiesta haber en el del primero un ahorro de cerca de diez mil pesos anuales, y en el del segundo el de tres mil quinientos. Este ahorro ha resultado de la supresión de empleados con que habian sido sobrecargados por la pasada administracion; los que hoy quedan continúan con el mismo sueldo que ántes tenían. Por consiguiente ha reportado el Erario cerca de trece mil pesos que hoy dejan de salir de los fondos públicos y de gastarse improductivamente como ántes se hacia.

La comisión que suscribe apesar de estar intimamente persuadida, de que no experimentando personalmente el trabajo de los ministerios no se puede avaluar con exactitud el número de brazos auxiliares que necesitan para el pronto y puntual desempeño de sus labores: para acercarse lo mas que sea posible a juzgar rectamente de la nueva planta que hoy tienen los ministerios, pidió el plan de sus labores interiores y con vista de ellos puede asegurar que el Ejecutivo en la aprobación que ha dado al nuevo plan ha consultado la economía de la hacienda pública con tanto interés como el Congreso.

Por lo que hace al ministerio de hacienda, resulta que por la nueva planta que ha recibido queda desbaratado el plan de centralización que se habia propuesto el ministro pasado, quedando hoy reducido el ministerio de hacienda a mera secretaría de gobierno. Por consiguiente si se llevase adelante la reforma que propone el ministro de hacienda, se ahorran de pronto siete mil pesos para gastar en seguida nueve ó diez en la reformation de una Contaduría de Contribuciones que indica ser necesario se establezca: con mas otros tantos que podrian presentarse despues como necesarios para adoptar una oficina directiva de hacienda. Por lo que se viene en conocimiento de que lejos de ahorrar el Erario algunos sueldos en la reforma del Ministerio de Hacienda tendrá que aumentar sus gastos en adelante, sin reportar las grandes ventajas de la prontitud en el despacho, de la dependencia de las oficinas subalternas y sin la unidad y concentracion tan necesarias para el arreglo y pleno conocimiento que debe tener un Ministro de Hacienda de los ingresos y egresos del tesoro público.

La comisión no se habia penetrado de las ventajas que ofrece la antigua forma del ministerio de hacienda hasta que vió el manifiesto presentado por el ex-ministro Larrea. La lectura del 4.º capítulo ofrece el mejor plan de direccion y administracion de hacienda que puede presentarse: se recomienda su lectura a los dignos representantes, y cree que ella sola es suficiente para persuadirse que reunida la 3.ª Sección de Contribuciones a la 4.ª de Aduanas se simplificarán las labores, se harán con mayor conocimiento y se evitará el formar la Contaduría de Contribuciones que ahora presenta el Ministro como necesaria.

La Sección 1.ª que tiene por objeto examinar y censurar los juicios formados por la Contaduría Jeneral de Valores a las cuentas que se le deben pasar de las tesorerías departamentales, es el centro común de la contabilidad, y el único garante del buen uso y arreglada distribución de las rentas públicas; por consiguiente su existencia es del mayor interes del Estado, y sin ella el ministro de hacienda jamas podria tener un pleno conocimiento de la probidad y aptitudes de los empleados que manejan la hacienda.

La Sección 2.ª de tesorerías y crédito público que tiene por objeto conocer los ingresos y egresos de las tesorerías departamentales, recibiendo mensualmente razones detalladas de las cantidades que en ellas se recaudan é invierten, comparando su recaudación é inversion con las leyes, órdenes y decretos que han motivado, es el garante seguro del apresto de caudales que necesita el Estado, en ciertas y determinadas épocas. Sin ella se postergarian los cobros ó aun cuando se efectuasen habria tiempo como muchas veces sucedio en el gobierno es-

panol, para que administradores poco fieles vsasen de ellos en especulaciones particulares.

En virtud de todo lo espuesto opina la Comision se apruebe por el Congreso la nueva planta de los ministerios del interior, y de guerra; y se mande restablecer el de hacienda a su antigua forma, uniéndose la Sección 4.^a de Aduanas a la 3.^a de contribuciones, a fin de evitar la creacion de la nueva Contaduría de Contribuciones mientras no se aumenten los ingresos del Erario por este ramo.

Imprimase y dese cuenta al Congreso. Sala de la Comision octubre 27 de 1827.—*J. Mariano Llosa Benavides—E. Q. iros—Mariano Escobedo—Juan B. Mejia—Es copia—Garro.*

ESTERIOR.

COLOMBIA.

Convocatoria del Congreso Extraordinario.

FRANCISCO DE PAULA SANTANDER &c. &c.

Considerando:

Que la actual sesion legislativa del congreso de la República debe cerrarse el día 29 del corriente sin que pueda prorrogarse por mas tiempo conforme a la constitucion: que en tal estado el Presidente de la República no encontrará ante quien prestar el juramento de que habla espresamente la constitucion en el artículo 186; que sin prestar este juramento no puede legalmente el Presidente entrar en el ejercicio de sus funciones, asi como el vice-presidente tuvo que prestarlo por espresa reiterada resolucion del Congreso el mismo día en que abrió sus sesiones en esta Capital; que en tales circunstancias se presentaría un nuevo y grave motivo de disturbios políticos, y teniendo presente que por el artículo 115 puede el poder ejecutivo convocar extraordinariamente el Congreso cuando lo exija la gravedad de alguna ocurrencia, oído el dictámen del consejo de gobierno he venido en decretar y decreto.

1. Se convoca extraordinariamente el Congreso de la República para el día 30 del corriente.

2. El principal objeto a que debe contraerse el Congreso, reunido extraordinariamente a virtud del presente decreto debe ser el de presenciar el juramento que ante él ha de prestar el Presidente de la República en cumplimiento del artículo 186 de la constitucion.

3. Mientras, que se demore esta ceremonia constitucional puede ocuparse tambien el Congreso reunido extraordinariamente de concluir las leyes pendientes sobre rentas públicas, y sobre retiros militares.

4. Por consiguiente concluido el mencionado principal objeto, el Congreso debe ponerse en receso.

Publíquese y comuníquese a quienes corresponda por el secretario de estado del despacho del interior a quien encargo de la ejecucion del presente decreto.

Bogotá agosto 28 de 1827.—*Francisco de Paula Santander.*—El secretario de Estado del despacho del interior.—*José M. Restrepo.*

Contestacion de la secretaría del interior al oficio del secretario jeneral del Libertador de 25 de Julio último.

Al señor secretario jeneral del Libertador Presidente.—*Bogotá agosto 22 de 1827.*—17.º

Puse en noticia del ejecutivo la carta oficial de U. S. de fecha 25 de julio último, en que hace varias observaciones por la comunicacion de 23 de junio procsimo pasado, que U. S. vió en la gaceta relativa al cumplimiento de la ley que manda restablecer el órden constitucional. El ejecutivo me ordena diga a U. S. para que lo ponga en conocimiento del Libertador: que por una coincidencia feliz el 19 de junio en que S. E. prometia a Colombia desde Caracas arrostrado todo para que la anarquía no reemplasase la libertad, ni la rebeldía a la constitucion, y conservar la libertad, la gloria y las leyes que habíamos obtenido contra los antiguos opresores. El Congreso decretaba en el mismo día el restablecimiento del órden prefijado por esa constitucion y esas leyes, a que S. E. el Libertador mostraba respeto y adhesion. Si el ejecutivo quiso que se suspendiesen en cumplimiento de la ley los consejos permanentes, de cuya institucion U. S. habia dado cuenta, fué porque no constaba en las secretarías que ya se hubiesen abolido. La notoriedad a que U. S. alude respecto de dicha institucion, no puede tomarse sino de los papeles públicos no oficiales, y U. S. bien conoce, que si se hubiera de dar crédito a lo que los papeles han publicado en esta época de escandalos ¿que juicio se tendria de las cosas y de las personas?

Respecto de la parte perteneciente a las restricciones que tiene la imprenta en los departamentos del Norte, creyó el ejecutivo que era esencial levantarlas, porque está persuadido de que el libre uso de la imprenta es una de las mas sagradas garantías de los ciudadanos y de los mas principales frenos del poder. Pudo ser oportuna la restriccion que S. E. el Libertador decretó relativamente a las ocurrencias de 1826;

pero desde que los periódicos de Caracas infringieron la ley d. abusos de la imprenta, escribieron libelos contra el vice-presidente de la República y artículos sediciosos en que aconsejaban la desobediencia al Congreso, a las leyes y al gobierno nacional, ya la balanza de la justicia y del bien público perdió su nivel, y era menester que todos quedasen igualmente sujetos a las leyes.

Por último, empeño del ejecutivo en que se salvaran los bienes nacionales de todo otro destino que no fuese el de la ley que fundó el crédito público, no ha tenido otra mira que contribuir a conservar la confianza pública y el crédito del gobierno. Una nueva ley sancionada en estos últimos días ha previsto todo lo concerniente al deterioro y enajenacion de dichos bienes.

Cuando me dirijí a U. S. incluyendole la ley del restablecimiento del órden constitucional, fué en calidad de secretario jeneral del Libertador y como en esta cualidad U. S. no ejerce mas deberes que los de ser órgano de las comunicaciones con S. E. es visto que no tuve la intencion, ni la tuvo el gobierno de que U. S. procediese por sí solo al cumplimiento de la espresada ley. El ejecutivo ha pasado al Congreso este documento como lo ha hecho de todas las comunicaciones de esa secretaría y decretos del Libertador, y la Gaceta lo publicará para noticia del público, como ha publicado cuantos documentos pueden servir para fijar la opinion de la nacion. Dios guarde a U. S.—*José M. Restrepo.*

[Gaceta de Colombia.]

VARIEDADES.

CÓNGRESO DE PANAMA.

(Continuacion del núm. anterior.)

Escrito en frances por Mr. de Pradt, traducido al castellano por D. J. C. Pagés, intérprete real. París: librería de Bechet, 1825.

(Juicio de esta obra.)

Los ejércitos americanos, por otra parte, nunca podrán someterse a esa obediencia absoluta, a esa accion mecánica que en los europeos son condiciones inherentes a su organizacion. Hijos y miembros del pueblo llevan siempre en sí las opiniones y los efectos populares. La paga que reciben no estingue en ellos la dignidad del ciudadano, y cuando una política errónea los empuja, como sucede todos los días en Europa, en comprimir el amor de la libertad, calumniado con la denominacion de rebeldía, lejos de prestarse a los designios de una autoridad suspicaz y altanera, sus armas irian a unirse con la de los llamados rebeldes, y se volverian contra los mismos que las habian suministrado. Los austriacos han podido entronizar el poder absoluto en Nápoles; todos los ejércitos de Europa han podido dar a Francia una dinastía proscripta, y los franceses, a su vez, han podido asesinar las libertades de España; pero cuando se ha tratado de esclavizar al Perú con los soldados de Colombia, avergonzados estos del ministerio opresor que iban a ejercer, anunciaron al mundo, en una solemne declaracion, que los guerreros de una república no son satélites de un tirano.

La comunidad del language bastaria por sí sola a frustrar semejantes tentativas. En Europa, el militar no oye mas que lo que le dice su jefe; sus oidos están cerrados a las quejas de los habitantes del país que ocupa. Entre nosotros todos pueden hablarse y entenderse. En vano hablarán los gobiernos por medio de manifestos y proclamas: la conversacion familiar y el trato diario son muchos mas elocuentes y eficaces. Los gobiernos hablarán de principios, de órden, de sumision; y los pueblos de libertad, de independencia, y de derechos, y este idioma es mas grato, y mas inteligible que aquel. Los opresores se unirán a los oprimidos, y la estatua que debia alzarse sobre tan frágiles cimientos, se derrocará hecha pedazos, y cubierta de ignominia.

La enumeracion en que nos hemos detenido, nos parece suficiente para demostrar que los objetos propuestos a la deliberacion del Congreso de Panamá, pueden ser en parte realizados sin necesidad de una reunion, anunciada con tanta pompa, y en parte son absolutamente incompatibles con la organizacion de las repúblicas americanas. Mas no son estos sus solos inconvenientes. La creacion de un cuerpo representativo de gobiernos, revestido de poderes como los que se han conferido a aquella asamblea, atraería al nuevo mundo una serie de males, cuyas consecuencias bastarian a frustrar las esperanzas que en el día ofrece, y a desbaratar la obra de tantos esfuerzos, y de tantos sacrificios. Alucinados con la seguridad que inspira la mancomunidad de socorros, los pueblos descuidarian su defensa interior; y cuando llegase el caso de la resistencia, solo presentarian una mancomunidad de flaqueza, y de desorganizacion. Acostumbrados los hombres a una autoridad, que por componerse de muchas autoridades pareciera, a los ojos de la inesperienza, superior a todas ellas, la soberania nacional decendería insensiblemente a un puesto secundario, y de allí a la impotencia y a la nulidad. Los gobiernos, emancipados en el Congreso, de las trabas que coartan su accion en la esfera doméstica, se alejarían poco a poco de

esta, y propenderian a cimentar en aquel sus poderes usurpados. Por último, el Congreso americano, siguiendo los trámites de los congresos europeos, y engrandecido por el lento, pero continuo ensanche de sus atribuciones, empezaría conciliando, y acabaría dictando leyes; de pacificador, y organizador, dejeneraría en absoluto, y la libertad de América, esta grande época del género humano, este precioso resultado de cuanto los hombres han hecho en favor de la civilización, quedaría oprimida bajo el peso de un coloso irresistible, triste imitación de uno de los deplorables remedios que la decrepita Europa emplea, para paliar sus antiguos achaques, y sostener la flaqueza de su constitucion.

Aun serian mas tristes las consecuencias si la imitación llegase hasta el estremo de organizar un Congreso para poner un freno a los desórdenes democráticos; y, ó nos engañamos mucho, ó, en esta parte, Panamá iba a ser en América lo que Viena y Verona han sido en Europa. Cuando el plan se presentó al mundo con todo el vigor de la novedad, las notas de Colombia anunciaban el establecimiento de una *autoridad sublime* sobre todos los estados, y de una fuerza armada, por contingentes de todos, para acudir a mantener el orden donde fuera necesario. En los tratados que celebró Colombia con el Perú, con Chile, y aun con Méjico, si no nos engañamos, y cuyo objeto era la reunion del Congreso, se estipuló la entrega reciproca de los promotores del desorden, que huyesen de uno a otro estado. Todo esto anuncia miras muy lejanas y muy profundas, pero no sobradamente jenerosas ni populares. Fortificados los *gobiernos* con esta precaucion y con estos lazos, ¿cuánto no deberían temer las *naciones*? ¿No quedaban entregadas sin defensa en manos del mas fuerte? ¿Y qué se pensaria en Europa de la emancipacion de América, si, apenas pronunciada, se hacia indispensable tomar medidas preventivas contra los excesos demagógicos?

Quizas los autores del designio han procedido de buena fé, creyendo ver en el Congreso de Panamá un medio de llevar a delante la perfecta organizacion de los estados recién nacidos: y sin duda no ha tenido otro objeto el liberal é ilustrado arzobispo de Malinas, al constituirse apolojista de aquella operacion. Los que, guiados por conocimientos locales y positivos, aspiran al mismo término, saben que es necesario seguir otro camino. Instituciones robustecidas con la fuerza de los hábitos; leyes civiles y criminales adaptadas a las necesidades de los pueblos libres; práctica incesante de los deberes políticos que los nuevos pactos imponen; adquisicion continua de luces; aclimatacion de las mejoras que puedan convenir a nuestra situacion; abnegacion de personalidades y de partidos, cuando se trata de la causa pública: tales y no otros son los instrumentos con que la América podrá adquirir el grado de prosperidad a que la están convidando los bienes que tan profusamente ha vertido en su suelo la Providencia.

La idea de reemplazar estos recursos con armazones diplomáticas, cuando no conduzca a los males que hemos procurado enumerar en este artículo, terminará en un esfuerzo impotente, que se perderá por sí mismo en el olvido y en la obscuridad. Tal ha sido finalmente la suerte del Congreso de Panamá, que atacado en su origen por todos los inconvenientes de la debilidad y de incertidumbre, se halla en el día relegado a un rincon de Méjico, donde lo esta amenazando una procsima é inevitable disolucion.

REFLECSIONES POLITICAS.

Tomadas de una obra inédita.

Podrá preguntarse ¿porque es que la enerjía republicana rodeada de enemigos poderosos, péfidos, astutos, artificiosos y malignos, derriba, no obstante, cuanto es capaz de resistencia; que de obstáculos en obstáculos y de triunfos en triunfos, se eleva rápidamente hasta la cima del poder, sin poder sostenerse en ella? Porque los republicanos, despues de haber vencido a sus enemigos dejan de temerlos y de ser desconfiados y que entónces los más furiosos realistas se trasforman en entusiastas de la libertad a fin de llegar a los empleos públicos, y obrando de concierto con todos los sostenedores del despotismo trabajan activamente en hacer menospreciar las instituciones liberales: sucede esto, porque en vez de asegurar indestructiblemente la soberanía del pueblo en la eleccion de sus representantes y administradores municipales y departamentales, el legislador defiende esta facultad al poder ejecutivo que, con las mejores intenciones del mundo y el bien pronunciado deseo de hacer que progresen los principios liberales, nunca puede escaparse completamente de ser engañado por los camaleones políticos, y así como una sola punta de grama dejada en un campo hasta para sofocar al fin todas las otras plantas, unos pocos aristócratas elevados por el favor a los empleos públicos, acaban bien pronto por colocar en ellos a todos sus cohermanos, de manera que en poco tiempo se hacen los señores de estos mismos republicanos que los han vencido con las armas en la mano.

No teniendo el pueblo centro comun, no puede obligar a las autoridades nombradas por el poder ejecutivo a la observancia estricta de las leyes: la aristocracia que conoce la debilidad del pueblo, y que tiene sus agentes para defenderla cerca del ejecutivo, continúa impunemente sus trasgresiones y violencias: de otra parte se estudian todas las pasiones y los gustos dominantes de aquellos que por sus servicios se han hecho célebres en los fastos de la república y tienen cuidado de colmar sus votos y deseos; y si entre ellos se encuentran algunas almas magnánimas é inflexibles en sus deberes de hombres y de ciudadano; se las asesina con las armas lacerantes de la calum-

nia, se les condena a la nulidad por las de la burla y del ridículo.

En este estado de cosas, los que aspiran a la usurpacion del supremo poder, aprueban ó guardan el silencio sobre los hechos mas atrevidos de las autoridades prevaricadoras, y aun los estimulan: la confianza en la impunidad, redobla la audacia de los prevaricadores quienes, de excesos en excesos, de violencias en violencias y de crímenes en crímenes, inspiran el terror y el espanto a todos los buenos ciudadanos: entónces todos los seres formados para la servidumbre levantan mas fuertemente su voz; representan que la causa de todos los males está en la debilidad del gobierno, en la inesactitud ó impericia de aquel ó de aquellos que gobiernan; escaltan la trascendencia del mérito del mas formidable de todos los ambiciosos, ó se de aquél a quien desean hacer servir de escalón ó apoyo del trono de su amor; le representan como el jenio tutelar de la patria, como el anjel de la paz, como el solo en fin que habiendola cubierto de gloria por los troféos de sus victorias, puede igualmente salvarla de las turbaciones y descontentos domésticos que la agitan.

Sin reflexionar que el ambicioso a quien las almas serviles proponen como medio de restablecer el orden ha fomentado él mismo las disensiones, a fin de crearse una ocasion y un pretexto de usurpar el poder absoluto, el pueblo atemorizado por la opresion, permanece insensible a los jenerosos esfuerzos que algunos ciudadanos virtuosos hacen aun para defender sus derechos; mientras que los perturbadores y las cohortes del servilismo tienen la descarada impudencia de representar a estos ciudadanos, como a los autores de la anarquía de que ellos solos han sido los autores y los propagadores. El ambicioso sostenido tambien por las aristocracias extranjeras, corrompe a los unos, promete a los otros, lisonjea a estos, hace intimidar a aquellos, hasta que el colmo de la perversion y del temor sacifica a los ciudadanos animosos, que hacen oír todavía los acentos de la libertad espirante, con sentimiento de aquel que quiere sepultarla bajo el peso agobiador de su poder.

En estas agonías sociales, el atrevido usurpador se presenta escoltado de los perversos y de la perversidad, hace plegar la nacion, en otro tiempo tan terrible a los despotas y al despotismo, bajo el yugo degradante y opresor de su tiranía feroz, que el ejercerá con impunidad, hasta que otros tiranos como él, bajo los auspicios de la legitimidad, auxiliada de los mismos medios que el ha empleado para llegar a sus fines liberticidas, le precipiten del poder para apoderarse de él.

¿Naciones! el verdadero magistrado de una república será raras veces aquel que no habiendo jamás conocido sino la impetuosa fogosidad de su valor, se ha hecho formidable por su espada a la cabeza de los ejércitos; que no habiendo querido nunca reconocer autoridad superior ha desdenado modificar su conducta política y privada con las disposiciones de las leyes, ó que es pródigo por ostentacion. Aquel, digo, podrá a lo mas, ser un soberano formidable, cuyo amor a la gloria militar absorbiendo todas sus ideas y pensamientos, os arrastrará a guerras reinosas é interminables con vuestros vecinos; en la esperanza de hacer gozar a las generaciones futuras, él será el mas terrible azote de la presente; en fin vosotros no gozareis jamas de este reposo apacible y tranquilo que constituye la prosperidad pública é individual.

Naciones!, desengañaos, el bueno, el verdadero magistrado, el que puede hacer prosperar las repúblicas y asegurar la permanencia de su duracion, es aquel que ha manifestado constantemente un respeto religioso a las leyes, y a los magistrados que son sus órganos, que es económico sin parcimonia; que tiene un sentido recto, un juicio sano, un patriotismo ilustrado que le lleva naturalmente a rodearse de los ciudadanos virtuosos, y que, no solamente no desdena recibir consejos, sino que los solicita a fin de hacerse el foco de todos los conocimientos, de todas las luces nacionales, a fin de difundirlas de manera que de particulares se hagan jenerales.

El que cree saberlo todo, es un presuntuoso que rara vez sabe bien alguna cosa.

El que dá con demasiada facilidad lo suyo, no será reservado en lo que pertenece a los otros.

La mas estricta y severa economía es el elemento de las repúblicas; las monarquías no se sostienen, sino a fuerza de prodigalidades.

Si hay injusticia en creer que un hombre pueda tener toda la negrura de los demonios, sería la última imprudencia no suponerle sino virtudes anjélicas.

Supongamos que un hombre es poderoso, justo, bueno y misericordioso: en fin, que a excepcion de ser mortal, él reúne exclusivamente todos los atributos de la divinidad ¿sería razonable creer que con la transmision de su poder su sucesor será dotado igualmente de los mismos atributos? La esperiencia, este gran maestro del mundo, este regulador apreciable de los imperios, nos ha suministrado la demostracion invencible de que despues de Timoleon, el mundo no ha podido gloriarse sino de un solo Washington; y nosotros sabemos que este sublime y poderoso jenio, no creyó que los ejemplos de sus raras virtudes, fuesen suficientes para asegurar la permanencia de la felicidad de su patria; que quizo que ella tuviese un pacto social y leyes susceptibles de garantizarse, y que él mismo fué ríjido observador de estas mismas leyes. Los Jefferson, los Adams, los Madison y los Monroes, han pagado el debido homenaje a los ejemplos sublimes de Washington, cuando al salir de su presidencia han presentado al congreso nacional la memoria circunstanciada de su administracion, para satisfacer a todos aquellos que hubieran podido tener dudas contra su integridad é incorruptibilidad.